

El Foro de Sostenibilidad que organiza el Club de Calidad reúne a 300 empresas de la región

La simplificación legislativa en torno a la sostenibilidad es uno de los grandes retos para la implantación de sus pautas de actuación en las organizaciones

R. S.
Gijón

La sostenibilidad empresarial se aplica a los negocios para que, además de generar una rentabilidad financiera, crean valor ambiental, social y económico a medio y largo plazo, y contribuyen al progreso y al bienestar de las comunidades donde operan y de las generaciones futuras. Las compañías que operan de manera sostenible generan impactos positivos en la sociedad y el entorno, a través de la inclusión de los aspectos ambientales, sociales y de gobernanza (criterios ASG) en sus estrategias corporativas.

En este contexto, el Foro de Sostenibilidad de Asturias, organizado por el Club de Calidad en colaboración de PFS Grupo, se ha consolidado en los dos últimos años como un espacio imprescindible para el intercambio de conocimiento, experiencias y soluciones prácticas. Casi 300 personas han participado en este Foro, que va ya por su segunda edición.

A lo largo de 9 sesiones, y de la mano de expertos del ámbito empresarial, tecnológico, y social, que han compartido experiencias y buenas prácticas, se ha demostrado que es posible integrar la sostenibilidad en la estrategia sin perder competitividad. Su enfoque, práctico y centrado en los tres pilares de la sostenibilidad —ambiental, social y de gobernanza— ha permitido abordar con rigor y realismo los desafíos que enfrentan las organizaciones asturianas, independientemente de su tamaño o sector.

Desafíos que tienen que ver, principalmente, con los continuos cambios en términos de normativa y traspaso de directivas europeas; la dificultad de medir y evaluar el valor económico, social y medioambiental que genera una organización, y, por último, con el aprovecha-



Foro de sostenibilidad. | Cedida a LNE

miento las tecnologías estratégicas que permiten avanzar hacia la descarbonización, como las tecnologías de captura y almacenamiento de CO₂, la electrificación etc. En palabras del presidente del Club de Calidad, Jesús Daniel Salas, «el Club ha sido pionero en incorporar la sostenibilidad como uno de sus grandes ejes estratégicos. Este Foro es un ejemplo de cómo el Club inspira la acción de las empresas, impulsando la reflexión, el debate y la exposición de las mejores prácticas, en este caso, relacionadas con la sostenibilidad».

Además del Foro, el Club de Calidad cuenta con distintas iniciativas para mejorar la información sobre el grado de implantación de la sostenibilidad en las empresas asturianas. Entre ellas destaca la labor del Grupo de Trabajo de Cumplimiento Normativo y criterios ASG, patrocinado por TotalEnergies. Un Grupo integrado por 30 asociados que actúa a modo de think tank, identificando tendencias, explorando y recopilando buenas prácticas, y po-

niendo en valor los esfuerzos de empresas y organizaciones asturianas en esta materia.

Por otro lado, las iniciativas Avilés Sostenible o Gijón Sostenible, que cuentan con el apoyo de los respectivos ayuntamientos, suman ya casi 30 empresas que se han beneficiado de un asesoramiento a medida.

El Foro de Sostenibilidad, que cuenta con la colaboración de PFS Grupo y el patrocinio de Caja Rural de Asturias y Ontier, ha contribuido a consolidar una cultura empresarial basada en valores como la responsabilidad, la transparencia y la equidad. En un mundo en el que los consumidores, inversores y empleados valoran cada vez más el compromiso social y ambiental, las empresas asturianas están demostrando sus esfuerzos y compromiso con la sostenibilidad. Las sesiones hasta ahora celebradas están disponibles en vídeo en la web del Club de Calidad y ambas entidades organizadoras ya trabajan en las próximas sesiones que comenzarán en el primer semestre de 2026.

El Ibex bate récords y dispara el valor de los fondos de inversión

R. S.
Oviedo

El Ibex ha superado la barrera de los 16.000 puntos 18 años después de haberse acercado a este nivel. Fue a principios de noviembre de 2007 cuando el índice de la bolsa española tocó los 15.992 puntos para después adentrarse en una senda larga de vaivenes en la que le ha tocado lidiar con la crisis financiera, las dudas sobre el euro, la pandemia del Covid, la invasión de Ucrania y la incertidumbre sobre la guerra arancelaria de Donald Trump.

La subida de tipos de interés por los bancos centrales hace más de tres años para atajar la subida de la inflación favoreció el negocio de las entidades financieras, que acaparan una parte importante de la bolsa española. Y otros negocios, como las firmas inmobiliarias, también se han visto beneficiadas.

Desde entonces, los fondos de bolsa española de gestión activa viven un momento espectacular,

con una revalorización media del 13,76% anualizado, en un momento en que el número de productos se ha reducido a una treintena, con un patrimonio aproximado de 5.000 millones de euros, incluyendo los fondos de pequeñas y medianas empresas.

Este año el rendimiento medio ya se acerca al 32%. Si un inversor hubiera tenido la paciencia de estar invertido las últimas dos décadas en un fondo de bolsa española, la revalorización que habría obtenido no sería tan alta, de un 3,08% de media. Pero sí mayor que el 0,59% anualizado que ha conseguido el Ibex en este período, desde 2007 hasta el 23 de octubre, última fecha de corte en Morningstar con datos de rentabilidad para todos los fondos de bolsa española más descorrelacionados del principal índice. Con fecha de creación anterior a ese año, existen cerca de una veintena de fondos de bolsa española de gestión activa. En cualquier caso, si se considera el Ibex con dividendos, que mide la evolución de este índice incorporando los pagos al accionista que realizan las empresas que lo componen, la imagen de rentabilidad es muy distinta. De hecho, este selectivo no ha dejado de encadenar máximos, hasta alcanzar los 57.300 puntos, con una revalorización de más del 180% desde 2007.

Redegal crece y afianza su posición en el mercado

Redegal, consultora full digital de alcance global cotizada en BME Growth, ha cerrado el primer semestre del ejercicio con unos ingresos operativos de 7,5 millones de euros, un EBITDA ajustado de 597.000 euros y un EBIT ajustado de 231.000 euros, confirmando su capacidad de crecer de forma rentable.

La compañía ha incrementado un 16,7% sus ingresos con respecto al mismo periodo del año anterior y un 59,3% su EBITDA ajustado, lo que refleja tanto un impulso a su crecimiento orgánico como al objetivo de avanzar en eficiencia operativa. En paralelo y compatible con este significativo ritmo de crecimiento durante este primer semestre de 2025, la compañía ha llevado a cabo un notable esfuerzo de reducción de su deuda financiera bruta en más de 300.000 euros, lo que supuso una caída del 8,2% del saldo registrado a cierre de 2024, que ya había incorporado una caída significativa en el ejercicio 2024.

Industria & empresa